



UNA APROXIMACION AL CONOCIMIENTO ARQUEOLOGICO DE LA ZONA DE CONFLUENCIA DE LOS RIOS BOGOTA Y MAGDALENA

JOSE MANUEL ROZO SANDOVAL

A comienzos de 1988 se inició un trabajo de prospección y reconocimiento en la zona de confluencia de los ríos Bogotá y Magdalena⁽¹⁾. Se exploró el área comprendida desde el actual municipio de Tocaima en dirección del río Bogotá, continuando por el Magdalena en sentido sur hasta la altura de una línea imaginaria trazada entre los municipios de Espinal y Carmen de Apicalá.

El objetivo de este trabajo fue recorrer la zona ubicando sitios arqueológicos, obtener material de recolección, y poder llevar a cabo una comparación de los resultados arqueológicos con otros trabajos en las zonas aledañas.

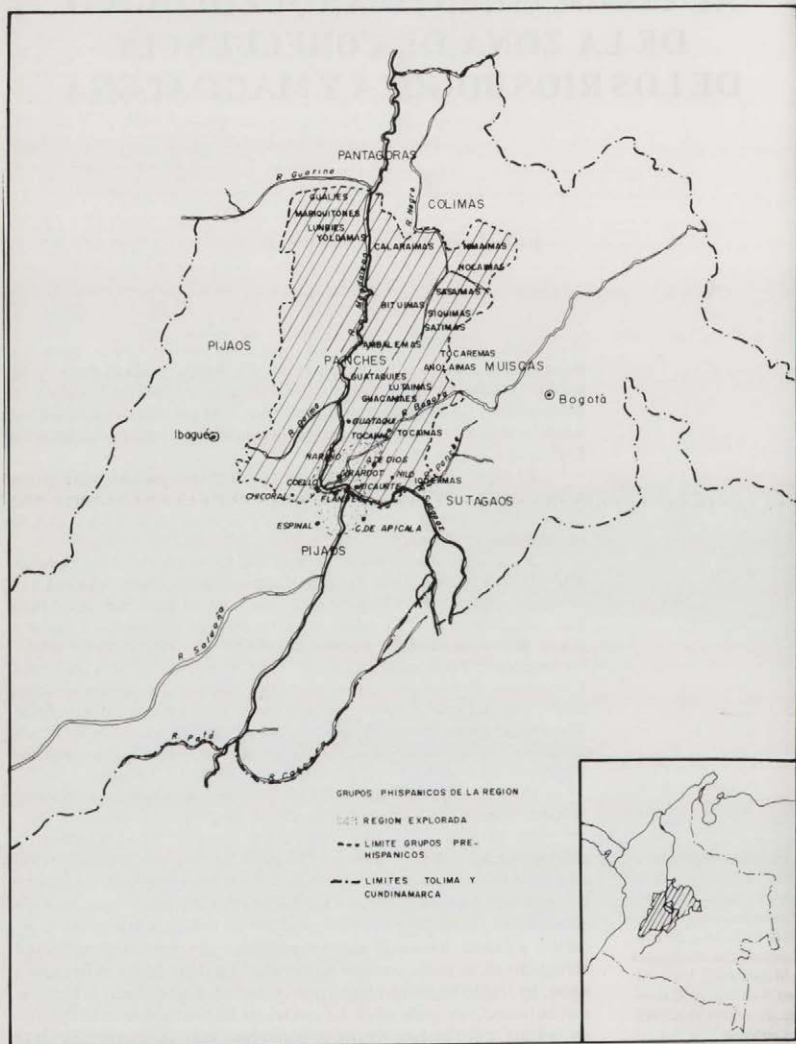
Según sus características geográficas, la región explorada podría diferenciarse en dos zonas: la primera comprendida entre Tocaima y la desembocadura del río Bogotá en el Magdalena, presenta una altura que oscila entre los 350 y 550 m.s.n.m. En ella se evidencia un alto grado de contaminación ambiental debido a la irrecuperable transformación del río Bogotá en un foco de arrastre de elementos químicos y orgánicos de las poblaciones aledañas. El delta que forma el río es quebrado, trayendo como consecuencia que en épocas de recio invierno, el río tiende a abrirse paso desvolcanando partes de las zonas aledañas y arrastrándolas (erosión aluvial); así muchos sitios arqueológicos ubicados en las márgenes del río han sido arrasados.

En esta zona se recorrieron las veredas San Francisco, Manuel Norte y Manuel Sur, en cercanías del río Bogotá.

La segunda zona está definida por el cauce del río Magdalena; su altura va desde los 200 hasta los 350 m.s.n.m. y se caracteriza por ser una llanura limitada por las cordilleras Central y Oriental, formando el valle que surca el Magdalena. La vegetación autóctona ha sido eliminada para cultivar la tierra; creando un desequilibrio entre vegetación y fauna, haciendo que los animales aun existentes se hayan refugiado en la parte serrana de la zona. La deforestación llevada a cabo, ha traído como resultado que en periodos secos escasee el agua, que es tomada de quebradas. La ganadería ha contribuido a la erosión de la zona, que también ha traído como resultado la destrucción de la

1. El artículo aquí expuesto es una síntesis de la tesis de grado del autor "Investigaciones arqueológicas en la zona de confluencia de los ríos Bogotá y Magdalena". Universidad Nacional de Colombia, diciembre 20 de 1989, sin publicar.

Mapa 1



evidencia arqueológica en terrazas aluviales, destruyendo los sitios superficiales que se encuentran sobre la margen del río.

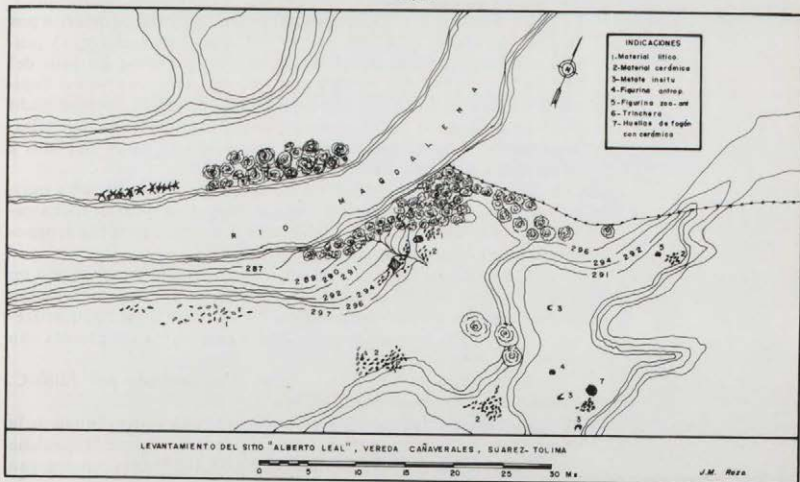
El manejo prehispánico de la región no se reflejó en un cambio fisiográfico en la topografía. Sin embargo, la abundancia de sitios arqueológicos hace pensar que hubo una alta densidad de asentamientos en la ribera del río; esta proporción es entendible si pensamos en el Magdalena como la vía principal de comercio prehispánico. La cantidad de evidencia arqueológica, sobre las terrazas del río, sería comparable con la distribución de viviendas sobre la carretera que va del Paso a Suárez.

En la zona enmarcada por el cauce del río Bogotá, se ve un manejo diferente del espacio; si bien hay sitios en cercanías al río, predominan más los asentamientos distantes, a más de un kilómetro del río. Es el caso del sitio Santa Mónica que se encuentra en cercanías del lecho de una antigua quebrada. En esta zona se recorrieron las veredas Sta. Marta, Sinai, Cañaverales y Arrayanes. El trabajo de reconocimiento se efectuó en dos sectores geográficos.

1. El primero, desde la población de Ricaurte siguiendo en sentido norte sobre el cauce del río Bogotá hasta Agua de Dios en la vereda de San Francisco, límite con Tocaima.

2. El segundo, desde la carretera que conduce a Carmen de Apicalá sobre el río Sumapaz, y de allí por la vía a Suárez-Tolima, en sentido sur sobre el cauce del río Magdalena hasta la vereda a la Salada en el municipio de Suárez. En el primer sector, se realizaron dos excavaciones en el sitio Santa Mónica, vereda Manuel sur, del muni-

Mapa 2



cipio de Ricaurte/Cundinamarca. A unos 30 cm de profundidad, se ubicó un depósito cultural con material cerámico, objetos en concha con decoración de diseños geométricos, restos de conejo (*Sylvilagus floridanus*), curí (*Cavia porcellus*), venado Soche (Mazama), ñeque (*Agouti dasyprocta*), tortugas (*quinosternum* s.p.), peces nicuro (*Pimelodidae Pimelodella*) y caracoles. El material lítico, consta de raspadores, lascas lanceoladas, un cuchillo de filo bifacial extendido, y núcleos de diversos tamaños.

El segundo sitio investigado es una terraza que sobresale del nivel del valle del río Bogotá; cerca de ella queda el lecho de una antigua quebrada que en invierno se activa levemente; se localiza a unos 1.000 metros hacia el occidente del río Bogotá y tiene una gran visibilidad con respecto al área circundante. En el sector (1) se encontraron en todos los lugares donde se ubicó material superficial y en la excavación, cerámica de los tipos Pubenza Rojo y Pubenza Policromo; identificados por M. Cardale en Pubenza, Tocaima y fechados en 750 - 1500 D.C. (Cardale) en menor cantidad se encontraron los tipos Magdalena Inciso (Rozo, 1989) y Leticia Acanalado (Lleras, 1976).

En el segundo sector se investigó un sitio ubicado en la vereda Cañaverales, accesible por la carretera central Girardot-Bogotá, en la vía de entrada a Carmen de Apicalá, sobre el río Sumapaz.

El sitio es una terraza aluvial, con medidas aproximadas de 25 x 100 m y una altura máxima de 297 m.s.n.m.; superficialmente, aparece material de origen aluvial (gravilla y cuarzos medianos). Hacia la parte noroccidental, hallamos cantidad de material cerámico, concentrado en un sector con una inclinación de algo más de 30. Superficialmente se encontraron también metates, material lítico y huellas de un fogón asociado con cerámica, ubicado en frente del yacimiento.

En el sector (2) aparece material cerámico similar al descrito por Reichel-Dolmatoff (1943-44), identificado por tener baño rojo y pintura negativa; material característico de distintos sitios del valle del Magdalena, cuya forma peculiar son las copas definidas para el Espinal. Aparece también un nuevo material cerámico, denominado MAGDALENA INCISO, que se caracteriza por su decoración incisa, así como por vasijas que tienen en su mayoría el borde doblado y reforzado, usualmente decoradas con incisiones.

Las figurinas antropomorfas, con ojos en grano de café y narigueras, presentan deformación o engrosamiento a nivel de las extremidades inferiores; hay un fragmento de brazo que presenta acordonamiento en la parte superior del antebrazo.

Este material comparte rasgos con el hallado por Cadavid en Honda-Tolima (1970) como el desgrasante, la pasta, la decoración incisa y algunos diseños geométricos. De este tipo no se reconstruyeron formas, pero los bordes encontrados comparten sus perfiles con los del nuevo tipo cerámico.

El material de Cadavid es igual al encontrado por Julio C. Cubillos en el Espinal-Tolima (1954).

Este tipo cerámico, de características toscas y predominio de la decoración incisa aparece sobre terrazas a lo largo del río Magdalena desde Suárez (Rozo, 1989), Espinal (Cubillos, 1954) en la otra margen

Formas cerámicas (tipo Magdalena inciso)



Figurinas antropomorfas (1, 2 y 4). Y, zoomorfa (3)



1



2



3



4

Vasijas fragmentadas (tipo Magdalena inciso)

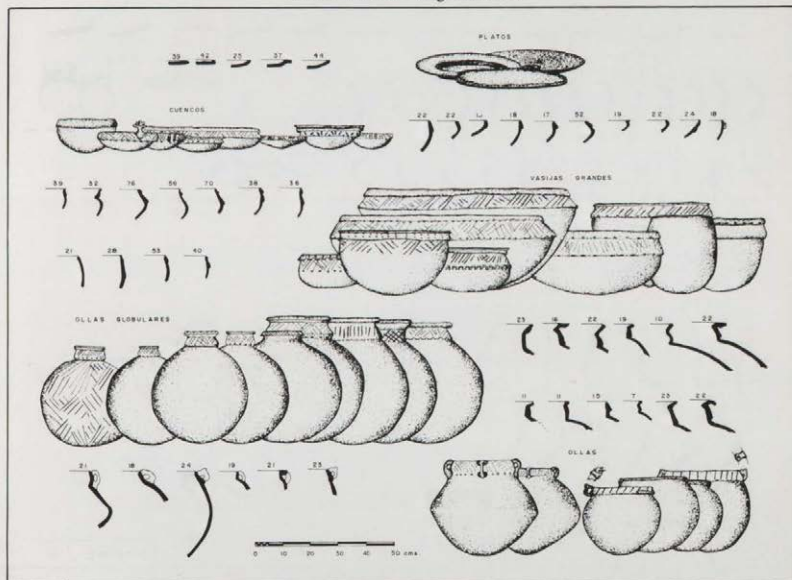


del río, y en cercanías de Honda (Cadavid, 1970) hasta donde llega el límite geológico del Alto Magdalena. Hay una cercanía real entre los sitios Suárez y Espinal, mientras que Honda se encuentra a 120 km al norte sobre el río Magdalena. Se establece también relación entre el tipo el "Peñón" establecido por Lucía de Perdomo (1975) y el tipo Magdalena Inciso, en la combinación de la decoración incisa con impresión digital. El Peñón, dista más de 100 km en línea recta del sitio Alberto Leal y no está sobre el río Magdalena.

En el trabajo realizado por Gerardo Reichel-Dolmatoff en los años cuarenta, en distintos lugares del río Magdalena desde San Jacinto hasta El Espinal, se reseñan una serie de urnas funerarias relacionadas. La afinidad en cuanto a la elaboración y contenido de las urnas llevó a este autor (1943-44) a plantear que pertenecían a una cultura homogénea o a grupos étnicos estrechamente relacionados.

No incluye análisis de la cerámica, por lo que es difícil comparar estos materiales de tumbas con aquel hallado en un basurero, como el Magdalena Inciso. Por último, consideramos el material estudiado por Herrera y Londoño (1975), procedente de Puerto Serviéz, en el Magdalena Medio a más de 200 km al norte de Alberto Leal. El tipo

Lámina I
Cerámica. Formas "Magdalena inciso"



Habano Medio encontrado en este sitio comparte pasta y desgrasante con el anterior y difiere en los diseños geométricos.

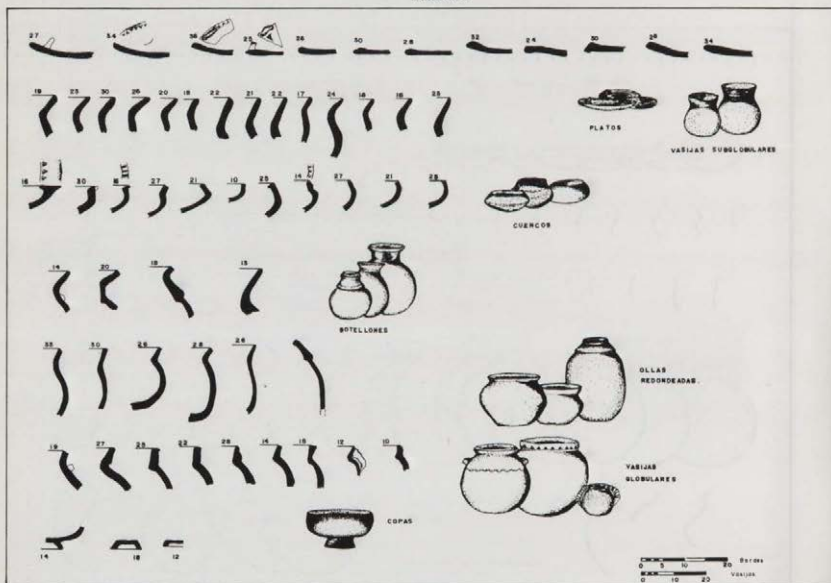
El material cerámico tiende a ser diferente entre los dos sectores estudiados; en el primero predominan los tipos Pubenza Policromo y Pubenza Rojo Bañado (Cardale, 1977). En el segundo predomina el tipo Magdalena Inciso, es posible que los sitios sean contemporáneos ya que en Alberto Leal aparecen dos fragmentos de cerámica Pubenza Policromo y varios del tipo Rojo Bañado.

Los artefactos líticos se caracterizan por estar conformados por material primario (más del 80% de los artefactos presentan corteza); hay raspadores (frontolaterales, distales), núcleos (medianos, submedianos y pequeños); algunos presentan microhuellas de desgaste en sus aristas, lascas de diferentes tamaños y formas con microhuellas de desgaste. Es muy frecuente encontrar artefactos con reutilización.

También se encontraron restos de varios animales de tierra, anfibios y peces*. La cacería de estos animales debió producirse en dos áreas definidas; el monte y las zonas aledañas a fuentes de agua (quebradas, riachuelos, etc.). Cerca de los yacimientos se encuentran fuentes de agua que son frecuentadas por los animales para calmar la

* Venado, curí, tortuga, bagre, nicuro, caracoles, moluscos de mar.

Lámina 2



Artefacto multifuncional

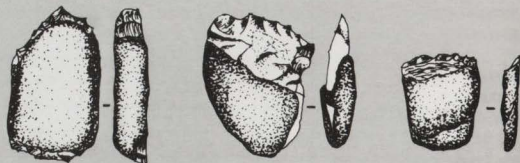


Instrumento con retoque perimetral

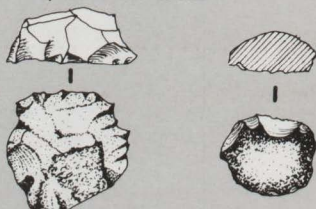


Lámina 3
Material Lítico

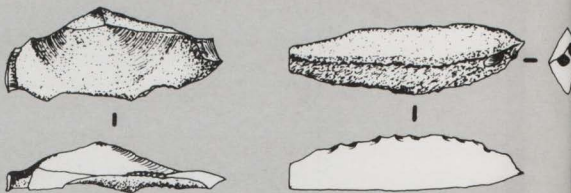
Raspadores Frontales



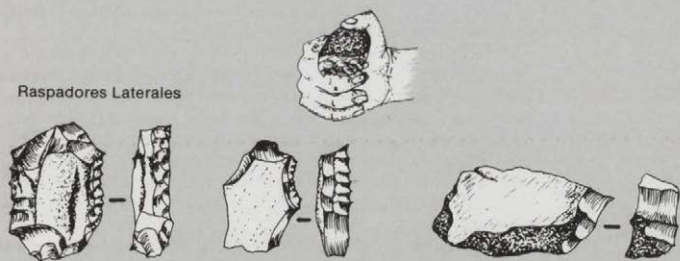
Raspadores Perimetrales



Cuchillos



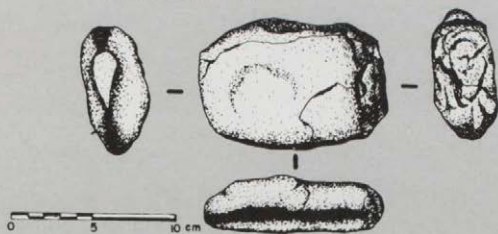
Raspadores Laterales



Raspadores sobre núcleo



Artefacto Multifuncional



sed. La parte serrana se encuentra a más de diez kilómetros; este es el hábitat propicio para las manadas que se resguardan en el follaje y se aprovisionan de frutos silvestres.

En tiempos prehispánicos, pudo ser más fácil el acceso a estas presas; el área deforestada por la construcción de la carretera y la vegetación autóctona eliminada para establecer cultivos hicieron desaparecer un hábitat que seguramente estaba nutrido de pequeños roedores, que tuvieron que migrar a zonas menos expuestas.

La presencia de restos de especies costeras de crustáceos nos dan indicios de una cadena de intercambio. Los elementos cortantes, como lascas de filo agudo eran usados para descarnar las presas obtenidas en labores de caza.

Pescaron especies grandes y pequeñas, como bagre y nicuro; en el registro arqueológico no aparecen instrumentos que indiquen esta actividad y es probable que hayan utilizado redes. Aparecieron instrumentos en hueso, perforadores, agujas y un cuchillo. Combinaron la caza de especies menores con la agricultura y la pesca. También recolectaron moluscos y obtuvieron tortugas.

La gran disponibilidad de recursos en los dos casos, hizo posible que estas gentes desarrollaran modelos mixtos (más de dos posibilidades) de producción en las que conjugaron los recursos que estaban a su alcance y desarrollaron modelos de comportamiento social que estaban regulados por las actividades que llevaron a cabo (sociedad con actividades como agricultura, alfarería, cacería, pesca, elaboración de instrumentos líticos, hilado y comercio).

BIBLIOGRAFIA

- ARANGO, Juanita. 1974. Investigaciones arqueológicas y etnohistóricas de los pobladores del cerro de Quinini, Uniandes, Bogotá.
- BROADBENT, Sylvia M. 1970-71. Reconocimiento arqueológico de la laguna de "La Herrera", en Rev. Col. de Antropología Vol. XV. 1970-71.
- CACERES, Carmen A. y HERNANDEZ, Cecilia de. 1989. Excavaciones Arqueológicas en Guaduro-Cundinamarca. FINARCO, Bogotá.
- CADAVID, Gilberto. 1970. Excavaciones arqueológicas en el municipio de Honda, departamento del Tolima. Tesis de grado Uniandes, Bogotá.
- CUBILLOS, Julio César. 1954. Arqueología de las riveras del río Magdalena Espinal-Tolima. Revista Colombiana de Antropología. Vol. II, No. 2.
- GOMEZ, Picón. 1945. Magdalena río de Colombia. Ed. Santa Fé. Bogotá.
- HERNANDEZ, Cecilia de. 1979. Excavaciones arqueológicas en la Vega del Sabandija. Tesis de grado Uniandes, Bogotá.
- HERRERA de T., Luisa F. 1972. Excavaciones arqueológicas en Pasca: Una zona limítrofe y de posibles contactos Muisca-Panche. Tesis de grado Uniandes, Bogotá.
- HERRERA de T., Luisa F. 1978. Reseña de un sitio arqueológico en el Magdalena medio. Revista Colombiana de Antropología. Vol. XIX. Bogotá.
- JIMENEZ ARBELAEZ, Edith. 1943. Cerámica Panche. Revista del Instituto Etnológico Nacional. Vol. I. Bogotá.
- LLERAS P., Roberto. 1976. Exploración arqueológica del municipio de Ricaurte, Cundinamarca. Trabajo de campo. Uniandes, Bogotá.
- MILES, Cecil. 1954. Los peces del Magdalena (clasificación de las especies ictiológicas del Magdalena), Bogotá.
- MYJERS, Thomas P. 1974. La arqueología de Santa Ana. Huila, en Revista Colombiana de Antropología. Vol. XVI.
- PATIÑO, Víctor M. 1977. Recursos naturales y plantas útiles de Colombia. Instituto Colombiano de Cultura, Bogotá.
- PERDOMO, Lucía de. 1975a. Excavaciones arqueológicas en zona Panche, Guaduas-Cundinamarca. Revista Colombiana de Antropología. Vol. XIX. Bogotá.
- PERDOMO, Lucía de. 1975b. Introducción al estudio de la cerámica muisca mediante el empleo del computador. Tesis de grado. Universidad de los Andes, Bogotá.
- REICHEL-DOLMATOFF, Gerardo y Alicia de. 1943-44. Urnas funerarias de la cuenca del Magdalena. Revista del Instituto Etnológico Nacional. Vol. I, Bogotá.
- REICHEL-DOLMATOFF, Gerardo y Alicia de. 1951. Investigaciones arqueológicas en el departamento del Magdalena, Colombia, 1946-1950. Boletín de Arqueología. Vol. III. Bogotá.
- TUCKER, Stephen L. A synthesis of the Magdalena Valley. Colombia South America. London Dept. of Prehistory.